

APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO GALEGUISTA EN LA DICTADURA DE FRANCO (1939-1960)*

XOSÉ RAMÓN RODRÍGUEZ POLO

FACULTADE DE CIENCIAS SOCIAIS, UNIVERSIDADE DE VIGO

1.- INTRODUCCIÓN

En este trabajo que presentamos al IV Encuentro de Investigadores del Franquismo, hemos querido realizar un primer acercamiento al desarrollo del galeguismo ante la nueva situación que emerge después de 1939.

La metodología que hemos seguido es variada. En primer lugar hemos partido de las investigaciones que sobre este período se han realizado. Pudiendo constatar la perentoria necesidad de bibliografía sobre la cuestión. Posteriormente, hemos recurrido a las fuentes directas: a través de la entrevista en profundidad, aplicándola a dirigentes del movimiento; y al tratamiento de las fuentes documentales, algunas disponibles en publicaciones y otras en archivos.

Consideramos el presente estudio como una aproximación, ya que lo consideramos incompleto al no poder contar todavía con el tratamiento completo de las fuentes directas. El estado de dispersión en que se encuentran las principales fuentes documentales, así como la no disposición temporal de algunos archivos relevantes obligará a que la cuestión continúe abierta.

A pesar de lo dicho, consideramos que el contraste de la visión que se desarrolla en la presente investigación, frente a la posición dominante de la mayoría de los trabajos precedentes, abre un debate de gran interés para la interpretación del movimiento nacionalista gallego.

2.- LA QUIEBRA DE LA GUERRA

El Galeguismo es el movimiento ideológico, cultural y político que afirma la identidad de Galicia como realidad diferenciada, y está encaminado a la consecución de su propia organización política.

Los comienzos de este movimiento se sitúan en década de los cuarenta del siglo XIX, momento en que coinciden la mayoría de los especialistas[1]. Discurre de manera continuada a lo largo de todo el siglo en que, aún a riesgo de caer en una visión en exceso esquematizada y lineal, iría pasando por diferentes fases: *el provincialismo* iniciador del movimiento y protagonista del *Rexurdimento* de la cultura gallega en su segunda parte; *la etapa federal* que aporta el pragmatismo con el primer proyecto de Constitución para Galicia y sus principios de organización territorial; *el regionalismo*, en el que se experimenta un salto cualitativo en su fundamentación doctrinal, de la mano de Alfredo Brañas y Manuel Murguía; *el período de Solidaridade Galega*, de clara influencia catalana, que recupera la actividad política ante la ausencia de los líderes políticos; y por último, ya en el siglo XX, *el nacionalismo*, en el que se muestra una cierta madurez del movimiento. El nacionalismo a su vez cuenta con diferentes etapas desde su arranque en 1916, en que comienza con las *Irmandades da Fala*, y posteriormente en la II República con la ORGA y el Partido Galeguista, en que se logrará la aprobación en referéndum de un estatuto de autonomía para Galicia que la guerra civil vino a truncar en su proceso legislativo y, por lo tanto, en su aplicación práctica.

2.1.- LA ORGA, EL PARTIDO GALEGUISTA Y EL PROCESO AUTONÓMICO

Con la llegada de la II República se produjo en el galeguismo una gran reactivación política. Los diferentes grupos nacionalistas que caminaban dispersos participaron activamente en las elecciones de 1931.

Un grupo de miembros de las Irmandades da Fala de A Coruña, en el que se encontraban Antón Vilar Ponte, Lúgrís Freire, Ánxel Casas, Víctor Casas, etc. se asociarán con los republicanos de Casares Quiroga, formando la Organización Republicana Gallega Autónoma, ORGA en octubre de 1929. En este partido se producía, una vez más, la confluencia del republicanismo federal y el galeguismo.

El resto de agrupaciones locales de Irmandades participarán, cada una por su cuenta en las elecciones de 1931. Los resultados para las Cortes constituyentes llevaron a Madrid a Antón Villar Ponte y Ramón Suárez Picallo por A Coruña (ORGA); Ramón Otero Pedrayo por Ourense (Partido Nazionalista Republicán); y Alfonso Daniel Rodríguez Castelao por Pontevedra (Partido Galeguista de Pontevedra). Esta situación y la necesidad de aunar criterios y esfuerzos, exigían la inteligencia de los diferentes grupos galeguistas.

Gracias al impulso de Alexandre Bóveda y del grupo de Pontevedra, se crearía el Partido Galeguista a comienzos de diciembre de 1931, ocho meses después de proclamada la República. "*Se consolidaba así una fuerza nacionalista, (...) populista en sus reivindicaciones e integradora de diversas corrientes que se pretendía aunar bajo un proyecto común gallego*"[2].

En el marco del Estado integral que establecía la Constitución de 1931, se dejaba abierta la posibilidad a cualquier región de organizarse en un régimen de autonomía. Aunque el proceso había comenzado antes de la proclamación de esta constitución con el proyecto federal elaborado por la ORGA, este se había reanudado en 1932. La nueva constitución obligaba a que el proyecto del estatuto contase con el respaldo mayoritario de los concellos gallegos. El Ayuntamiento de Santiago hará la convocatoria el 27 de abril. Se reunirán el 3 de julio y constituirán la Comisión encargada de la redacción del nuevo estatuto. Esta estará presidida por Salvador Cabeza de León, presidente del Seminario de Estudios Gallegos, y formada también por Manuel Lúgrís, Eladio Rodríguez González, Iglesias Corral, Rodrigo Sanz, Avelino López Otero, Santiago Montero Díaz, Alexandre Bóveda, Arias del Villar y Enrique Rajoy Leloup como secretario[3]. En diciembre de 1932 el texto sería aprobado mayoritariamente por la Asamblea de Municipios, cumpliéndose el requisito legal.

Pero el proyecto aprobado tropezó con la actitud remisa del Gobierno, a pesar de la presencia de Casares Quiroga en el ministerio de la Gobernación. La crisis del gobierno de Azaña y la disolución de las Cortes Constituyentes provocaron una nueva convocatoria electoral en la que el triunfo de la derecha frenó el proceso. El estatuto quedó desplazado hasta el triunfo del Frente Popular el 16 febrero de 1936.

El 28 de junio, tras una intensa campaña[4], es aprobado en referéndum. En él participa el 74,52% del censo con un 99,05% de votos afirmativos. Pero esta altísima participación se debió más a la manipulación del recuento, acordada entre los partidos republicanos, que al éxito de la campaña autonomista[5].

En las elecciones generales de 1933 ningún candidato galeguista resultaría elegido. Esto y la difícil situación política de enfrentamiento les obligó a integrarse en el Frente Popular, única opción que asumía la causa autonomista. Las elecciones de febrero de 1936 designaron de nuevo como diputados a Alfonso Castelao, Ramón Suárez Picallo y Antón Villar Ponte.

El estatuto es llevado a Madrid para su trámite parlamentario por una Comisión presidida por Alfonso Castelao. Pero la sublevación del Ejército de África el 18 de julio de 1936 impidió que fuese aprobado. No será ratificado hasta las Cortes de Montserrat del 1 de febrero de 1938, ya en plena guerra civil.

2.2.- LA GUERRA CIVIL[6]

La irracionalidad de la guerra es aprovechada para saldar viejos rencores que llevan a las cunetas de los caminos, o a los pelotones de fusilamiento a gente de muy diversa procedencia.

El galeguismo es reprimido con fuerza, junto al resto de fuerzas republicanas. Destacados líderes son encarcelados primero y fusilados después de juicios militares como Víctor Casas o Alexandre Bóveda[7]. Otros ni siquiera fueron juzgados como Ánxel Casal, Camilo Díaz Baliño, etc. Militantes de base, con menor presencia pública pasaron la guerra en las cárceles, experimentando angustias que pocos han querido transmitir. Otros galeguistas con simpatías entre la derecha, se salvaron de la muerte y de la cárcel, aunque no de multas y expedientes laborales.

A Castelao la guerra le había sorprendido tramitando el Estatuto en Madrid, junto a Suárez Picallo, Carballo Calero y Rafael Dieste, entre otros, y esta coincidencia le permitirá colaborar activamente a favor de la República. Con la caída de Cataluña en enero de 1939 la mayoría pasarán a Francia, para desde allí ir a América.

Por otra parte, muchos de los jóvenes pertenecientes a la Federación de Mocedades Galeguistas[8] no tuvieron más remedio que alistarse en el ejército, para salvarse así de la represión.

3.- EL GALEGUISMO ANTE EL FRANQUISMO

Consideramos interesante presentar la evolución del movimiento galeguista en el primer franquismo dividiéndolo en dos etapas significativas. La primera comprendería desde el final de la guerra hasta 1950, año en que se funda la editorial Galaxia. La siguiente abarcaría la primera década de actividad de la editorial, y en esta se impondrían las tesis defendidas por el grupo galeguista del interior. Este segundo momento finalizaría entorno al año 60, en que comienzan a articularse las primeras organizaciones políticas nacionalistas en la clandestinidad.

3.1.- LOS DIFÍCILES AÑOS 40

Terminada la guerra, el galeguismo en Galicia quedaba reducido a su mínima expresión. Serán entonces los jóvenes de las *Mocedades Galeguistas* quienes, comenzarán a asumir el papel director del movimiento en Galicia.

A finales de 1939 se encuentran en Santiago tres antiguos miembros de las Mocedades Galeguistas: Xaime Isla Couto, Marino Dónega y Ramón Piñeiro. Juntos discuten, al amparo de una pensión de estudiantes, la necesidad de reconstruir el galeguismo. La situación no se ve clara ya que la amenaza de una guerra en Europa parecía cercana. Alemania había ocupado en septiembre parte de Polonia y no se sabía que ocurriría. La inestable situación internacional les llevará a decidir el aplazamiento de la actividad política, aunque no la recuperación del contacto con los jóvenes de las Mocedades.

En 1940 estalla la guerra en Europa. Alemania ocupa Dinamarca, Noruega, los Países Bajos y Francia, forma el Eje con Italia y Japón, se lanza con éxito en las campañas de los Balcanes y el Norte de África, atacando posteriormente la URSS. La situación de supremacía internacional de las fuerzas del Eje produce un nuevo momento de exaltación franquista, que paraliza cualquier actividad clandestina.

Son momentos difíciles que parecen sufrir un cambio con la derrota alemana en Stalingrado, y el desembarco de fuerzas aliadas en Sicilia en julio de 1943. La nueva situación despierta las ilusiones de los jóvenes, que comienzan a incrementar sus contactos. El partido lo irán articulando en la ciudad de Vigo, entorno al arquitecto Gómez Román, último secretario general del Partido Galeguista. En julio de ese mismo año se celebrará una primera reunión en la casa de Francisco Fernández del Riego en Coruxo (Vigo), a la que asistirán diecinueve miembros del PG, y también algunos independientes[9].

Dos meses después se celebrará una nueva asamblea en Vigo, en la que se decide el Comité Ejecutivo, que quedará formado por Manuel Gómez Román como secretario general, Xosé Meixide, Cesáreo Saco, Xaime Isla Couto, Francisco Fernández del Riego y, como secretario político, Ramón Piñeiro[10].

La posibilidad de la victoria de las fuerzas aliadas y, por consiguiente, la restauración de la República en España era el planteamiento básico del que partían de cara al desarrollo de sus actividades. Por esto centraron sus esfuerzos en la

consecución de una posición más favorable para ese futuro cercano. Se integraron en la Junta Gallega de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD), pasando en seguida a destacar entre el resto de partidos. Debido en parte al empuje y a la capacidad de asumir riesgos de los jóvenes que habían asumido la gestión política: Francisco F. Del Riego, Xaime Isla y Ramón Piñeiro.

Este último, gracias a su traslado a Madrid para continuar sus estudios de Filosofía, contacta con el grupo galeuista que allí funciona, integrado por Fermín Penzol, Álvaro Gil, Xosé Ramón Fernández-Oxea y Evaristo Mosquera, entre otros. Su presencia en Madrid fue un revulsivo para ellos, y una prueba palpable de la recuperación de la actividad de Galicia ante el resto de fuerzas políticas. "Santiago", que así se le conocía a Ramón en los ambientes clandestinos, había contactado con los grupos nacionalistas vascos y catalanes para recuperar el pacto *Galeuzca*[11] en el interior, y juntos preparar el regreso de la República y el restablecimiento de los estatutos de autonomía[12].

Al finalizar la guerra el Departamento de Estado norteamericano encargó a José Antonio Aguirre, presidente de Euskadi en el exilio, la reorganización de las instituciones jurídicas de la República para proceder, con su respaldo al reconocimiento como representación legítima. El 17 de agosto se convocaron las Cortes en México, nombrando presidente a Diego Martínez Barrio que a su vez encargaría gobierno a José Giral.

A finales de 1945 los galeuistas se reunieron con las fuerzas políticas gallegas de la ANFD, y también con los comunistas, que integrados en la Unión Nacional no pertenecían a esta plataforma. Consiguieron que el conjunto de estas fuerzas reclamara para Galicia una representación en el gobierno Giral, y que propusieran como candidato común a Castelao.

El PG intentaba con esta propuesta recuperar a Castelao del aislacionismo en el que se encontraba en el Consello de Galiza (ver epígrafe: 3.2.2) de Buenos Aires, convirtiéndolo en la figura aglutinadora y representante de todas las fuerzas políticas democráticas de Galicia.

La representación gallega recayó en el secretario político. En 1946 las delegaciones vasca, catalana y gallega fueron recibidas juntas por Giral en la Ciudad Universitaria de París, donde tenía su sede el Gobierno. Tras la presentación de los diferentes informes, se le pidió a Piñeiro que informara sobre la situación general en el interior. En el transcurso de la exposición "*abriuse —cuenta Piñeiro— un diálogo moi preciso e claro que obrigou a Giral a confesar con franqueza cal era a situación real e os medios con que o goberno contaba*"[13]. La realidad era que no habían conseguido el reconocimiento diplomático de ningún país, contaban con la simpatía de Francia que les acogía, pero poco más. Consideraban que el franquismo se iría desgastando, y que en el momento más oportuno el gobierno en el exilio lanzaría la orden para una huelga general revolucionaria que derribase el régimen. Ramón intentó volver a explicar el estado real en que se vivía, lo que convertía en utopía su propuesta, y la desolación que produciría entre las fuerzas democráticas cuando la conocieran[14].

La situación del gobierno en el exilio parecía débil, por lo que consideraron adecuado seguir trabajando en la construcción de una alternativa política desde el interior. En París habían acordado que a su vuelta, se encargaría de preparar las negociaciones entre la Alianza Democrática (ANFD) y la *Galeuzca* del interior.

Ya en Madrid, el 9 de abril de 1946, es detenido en el Café Pidoux. Ingresarían en prisión junto a él, los hermanos Cesáreo y Camilo Saco, galeuistas de Monforte, y el nacionalista vasco Koldo Mitxelena. Los tres compañeros de pensión de Piñeiro en la calle Longaría de Madrid. Cumplirían tres años de condena[15].

Por estos años en Galicia comenzaba a recuperarse la actividad editorial. En 1947 se publica el primer libro después de la guerra: *Cómaros verdes* de Aquilino Iglesia Alvariño, que marca el comienzo del despertar cultural en la postguerra. Le seguirá en 1949 *Camiños no tempo* del poeta Ramón Cabanillas, y algunos libros publicados en la colección de poesía Benito Soto, que había fundado en Pontevedra el antiguo miembro de *Mocedades* Celso Emilio Ferreiro. En Vigo, Álvarez Blazquez y Lois Viñas, también de las *Mocedades*, fundaron la Editorial Monterrey en la que editaron también libros de poesía en gallego.

Aunque quizás la actividad más destacada se realizaría a través del suplemento especial de los sábados, que sobre cuestiones culturales, económicas y de la actualidad gallega publicó el diario compostelano *La Noche*, desde octubre de 1949 hasta enero del 50. El interés del director del diario, navarro regionalista, porque tuvieran en él cabida diferentes aspectos de la cultura gallega que veía ausentes de los restantes periódicos, le llevó a ofrecer a Xaime Isla y a Francisco Fernández del Riego la posibilidad de un suplemento semanal. Ellos no desecharon la oportunidad, y convirtieron el suplemento en una ocasión para animar la actividad galeuista. Solicitando la colaboración de muchos que todavía se encontraban dispersos, e incorporando en él a algunos jóvenes universitarios que comenzaban a acercarse al galeuismo. El suplemento contaba con tres secciones: *Coñecemento de Galicia*, *Feira do espírito* e *Vida e economía*. La experiencia finalizó después de publicar el 14 de enero de 1950 un número especial en homenaje a Alfonso Castelao, a pocos días de su muerte. El director tuvo que dejar de editar el suplemento, al amenazarle la autoridad de turno con retirarle el cupo de papel del periódico[16].

3.2.- LA GENERACIÓN GALAXIA

Tras el fracaso del Gobierno de Giral, la política del exilio había caído en una espiral de enfrentamientos que le hicieron perder la escasa fuerza de la que disponía. En cambio el régimen de Franco comenzaba a ganar respaldos en el terreno internacional. 1947 será el año clave. En marzo Franco promulgaría la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, aprobada en referéndum por una abrumadora mayoría, en la que se calificaba a España como reino. Lo que abría la línea de diálogo con los monárquicos sobre las condiciones sucesorias tras la dictadura, a la vez que les incapacitaba para lograr acuerdos con los republicanos. Las pautas generales fueron acordadas personalmente entre Francisco Franco y Juan de Borbón, en una entrevista mantenida a bordo del Azor en agosto de 1948.

Por otro lado, el cambio de orientación que iban tomando las relaciones entre EE.UU y la URSS, llevó a la proclamación oficial de la *Doctrina Truman*, política norteamericana de «contención del expansionismo comunista». En febrero de 1948 Francia, animada por el nuevo clima, reabría la frontera en el marco de un acuerdo comercial. Entre 1949 y 1950 la banca americana concedería los primeros créditos importantes al régimen. El Export-Import Bank, el Chase National Bank y el National City Bank se adelantaron a la Resolución 386 (V) que la Asamblea General de la ONU votaría en noviembre de 1950. Con ella se restablecían las relaciones diplomáticas, a la vez que se abría el camino para la incorporación de España a los organismos especializados[17].

Ante la falta de perspectivas claras que la situación comenzaba a plantear las fuerzas clandestinas comenzaron a entrar en un estado de atonía. El galeguismo fue muy consciente de la situación que se le planteaba ya en 1947. En el primer Comité Ejecutivo del PG en el que pudo participar Ramón P., salido de la cárcel en marzo de 1949, se plantearon seriamente la estrategia a seguir. Era necesaria la readaptación a la nueva realidad. Por un lado había que mantener vivo el contacto con la oposición clandestina, pero ya ninguno veía cercano el final del franquismo, por lo que el mantenimiento de la actividad clandestina era obligarse a un sacrificio que podría ser inútil. Consideraban, por tanto, indispensable hacer un planteamiento a largo plazo que permitiese sobrevivir al franquismo. Como explicarían años más tarde: *“O máis importante que hoxe podemos facer, (...) é tomar tódalas medidas necesarias para asegurar que o día de mañá, cando se reanude a vida política normal, Galicia conte cun bo núcleo de xentes preparados, cohesionadas e dispostas a representar e defender os dereitos do noso pobo en tódolos terreos da súa vida colectiva. O verdadeiro futuro de Galicia depende desta preparación máis que de ningunha outra cousa. Naturalmente que temos que contribuir a que ese día da normalización chegue canto antes, pero sen esquecer que o fundamental é que, cando ese día chegue, Galicia estea preparada e madura para o afrontar con responsabilidade e consciencia de pobo disposto a defender os seus dereitos.”*[18].

Para esto —dejará escrito Ramón P.— sólo había un único campo de acción: “influir e orientar á opinión galega —sobre todos ás novas xeneracións— a través da acción cultural”[19]. Era preciso contar con una institución que representase y posibilitase al galeguismo realizar una actuación pública, y esto fue la editorial Galaxia. La idea original, su formulación jurídica, la organización interna, así como el sustento material del proyecto durante muchos años fue de Xaime Isla, con la colaboración de Francisco Fernández del Riego. Comenzaba a fraguarse lo que del Riego denominó la *Xeneración Galaxia*[20].

La editorial se funda el 25 de julio, día de Galicia, de 1950 en una comida-asamblea en los bajos del Hotel Compostela de Santiago en la que participaron numerosas personas vinculadas al galeguismo. Ramón Otero Pedrayo sería designado presidente de la editorial, y antiguos dirigentes del Partido Galeguista se integrarían en los órganos directivos de la empresa. Ramón Piñeiro sería nombrado director literario, y gozaría de una condición de liberado que le permitiría dedicarse íntegramente a impulsar desde Compostela esta nueva etapa del galeguismo[21].

La actividad editorial de Galaxia enseguida destacó en el panorama cultural, en 1951 se habían publicado doce libros[22], y había comenzado a editar los cuadernos de la Colección Grial. La ambición de Grial era la de ser una revista cultural gallega, pero la prohibición que pesaba sobre ellas, les obligó a adoptar la forma de libro. En el prospecto anunciador se explicaba la estructura de los cuadernos de la colección: se desarrollaría en torno a un tema central, abordándose en uno o más ensayos, contendría también un texto literario, y una sección informativa y crítica de actualidad en Galicia, España, Europa y Países Celtas[23].

El cuaderno número 1 llevaba el título de *Presencia de Galicia*, y en él publicó Ramón P. su ensayo “Significado metafísico da saudade”. El número 2 estaría dedicado a la *Pintura actual en Galicia* con la colaboración destacada del pintor Carlos Maside. *Presencia de Curros y Doña Emilia* sería el tercero, y en él colaborarían Carballo Calero, José Luis Varela, García-Sabell y Alonso Montero entre otros. El número 4, con el título de *Aspectos económicos y jurídicos de Galicia* incluía trabajos sobre la Ciencia Jurídica en Galicia, por J. Bonet Correa; de Valentín Paz-Andrade sobre las industrias de pesca; un ensayo de Xaime Isla sobre la economía gallega de ese momento, en el que reclamaba la necesidad de que el desarrollo industrial, que se comenzaba a producir, fuese dirigido por una institución gallega, que lo adaptase a la realidad socioeconómica de Galicia. Como expondría Piñeiro: “este traballo, no ano 52, representaba un verdadeiro berro galeguista de denuncia”.

En apenas un año se había pasado de la saudade a la economía, y esto colmó la paciencia del nuevo Director General de Prensa, Juan Aparicio, viejo conocido del galeguismo. A la suspensión de la Colección Grial se le unirían problemas administrativos para la publicación de la traducción de una conferencia de Heidegger *Da esencia da verdade*, que no se conseguirá publicar hasta 1956. La colección no volvería a ver la luz hasta 1963, once años de «silencio administrativo», tras lo que reaparecería ya como *Grial. Revista Galega de Cultura*[24].

3.2.1.- LA DENUNCIA ANTE LA UNESCO

Por lo que respecta a la aceptación internacional del régimen, España había ingresado en 1950 en la FAO (Organización para la Agricultura y la Alimentación), y al año siguiente en la OACI (Organización de Aviación Civil Internacional). En 1952 se incorporaría a la OMS (Organización Mundial de la Salud) y a la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Pero todavía persistían serias dificultades para lograr el ingreso en la propia Organización de las Naciones Unidas.

Para la VI Asamblea de la UNESCO, en la que se incorporaría España, los galeguistas del interior se habían puesto en contacto con el Consello de Galiza para participar en ella presentando un informe, sobre la persecución cultural del franquismo. Los galeguistas de América decidieron aplazar esa intervención a una próxima asamblea del organismo, y los del interior, sin posibilidades materiales de asistir consideraron la ocasión perdida.

En 1954 se celebraría en Montevideo la VII Asamblea, y esta vez fueron los miembros del Consello quienes demandaron de Galicia el material necesario para realizar la protesta. Se sabía que no se dejaría pasar a ningún documento político, por lo que este debía de estar muy medido a fin de que se le diera entrada en la Asamblea. Así fue como se envió desde Galicia con las órdenes pertinentes para que lograra el efecto deseado. *"O resultado foi fulminante: mentres a carta de protesta enviada oficialmente polo presidente Aguirre e o documento de protesta suscrito polo ilustres intelectuais cataláns do exilio ficaron estrangulados na mesa de Mr. Evans, a denuncia galega traspasou a barreira do apoliticismo reglamentario, impresionou profundamente ós assembleístas e produciu verdadeiro abraiamento na Delegación española, que repetidas veces temeu seriamente que o problema puidese tomar estado oficial"*[25].

El informe se centraba en destacar la prohibición que pesaba sobre la lengua gallega en las publicaciones periódicas, en los actos públicos, en la enseñanza, en la Iglesia, e incluso en las mismas instituciones encargadas de su fomento[26].

Como consecuencia de esta denuncia el régimen comenzaría a desarrollar una política de acercamiento con diferentes intentos de integración en la estructura cultural del franquismo. Comenzaron desbloqueando peticiones de publicaciones, para continuar haciendo invitaciones a dar conferencias "pagadas" en *Cultura Hispánica*, homenajes oficiales a poetas gallegos, promesas de "solicitar" la creación de una cátedra de lengua y literatura gallega en la Universidad compostelana, etc.[27].

Este ambiente más favorable posibilitó la salida de la *Revista de Economía de Galicia* en 1958, en la que se desarrollaría la vieja preocupación por el debate público de las cuestiones económicas gallegas. El proyecto ya había tenido sus precedentes en la sección de *Vida i economía* del suplemento de *La Noche*, y el, ya comentado, cuaderno número 4 de la *Colección Grial*. En la primavera de 1957, en la Misión Biológica de Galicia en Pontevedra, Isla, Piñeiro, del Riego, Río Barja y García Sabell junto a Cruz Gallástegui Unamuno, director del Centro, y Xosé Luis Blanco, su adjunto, proyectaron el nacimiento de la revista[28].

Dirigida por Xaime Isla, contaría en la subdirección con el joven universitario Xosé Manuel Beiras. La publicación se mantendrá durante la década de 1960, convirtiéndose en un importante foro de opinión sobre los problemas económicos de la Galicia contemporánea. Siendo la primera, y única durante bastante tiempo en España, en la que se planteaba una economía regional al margen de la economía oficial del régimen.

3.2.2.- LA POLÉMICA CON EL CONSELLO DE GALIZA

El Consello de Galiza, institución que hemos mencionado en distintas partes de este trabajo, fue creado en Buenos Aires en octubre de 1944. Había nacido animado por la propuesta que traía José Antonio Aguirre en el ambiente del final de la guerra que ya hemos comentado. La intención era la de formar una especie de gobierno de Galicia, y que Euskadi y Cataluña hicieran lo propio para, posteriormente, firmar un pacto tripartito resucitando la alianza *Galeuzca*. Modo que Aguirre proponía para alcanzar un mayor peso diplomático e influencia política de cara a la restauración de la República. Pero esta iniciativa tripartita fracasó al negarse Pi i Suñer a organizar un gobierno catalán en el exilio[29].

A pesar de ello continuaron Castelao y Aguirre con sus proyectos. Pero el Consello de Galiza no consiguió aunar a todo el republicanismo. Quedó formado únicamente por Alfonso Castelao y Ramón Suárez Picallo (Partido Galeguista), Elpidio Villaverde y Alfredo Somoza (Izquierda Republicana) y Antón Alonso Ríos (Partido Agrario de Pontevedra). Contaba también, con el apoyo formal de Emilio González López (Izquierda Republicana) y de Portela Valladares (Centro)[30].

En la práctica, el Consello estaba monopolizado por la figura de Castelao, que centraba el activismo político y la mayoría de las relaciones con el exilio republicano español y con los nacionalismos vasco y catalán. En 1946 Castelao irá a París, donde pasará dos años como ministro sin cartera del Gobierno Giral. La experiencia de París le produce un profundo desencanto que le irán aislando del resto de fuerzas republicanas. El galeguismo del exilio *"irá pechando posicións arredor de si mesmo, arredor da figura de Castelao e do legado do PG republicano, sintetizado en Sempre en Galiza. Aillamento relativo que se aguza coa morte do rianxeiro en xaneiro de 1950"*[31].

La nueva orientación del galeguismo en el interior suscitó recelos y equívocos en el *americano*. Agrandados por el grave problema de comunicación que creaba la enorme distancia física, pero también por la separación temporal. Tuvieron que dejar Galicia en 1936, y las especiales circunstancias vividas por ellos les habían hecho mantenerse continuamente en los anhelos de ese momento, como ya vimos. De cierto, después de muerto Castelao seguirá *presidiendo* el Consello de Galiza.

Los *americanos* entendían la orientación del interior como una acomodación al régimen, y como una estrategia ante el temor. En 1953 editorializaban en su publicación *A Nosa Terra*: *"...dúas accións se deben lavar a cabo na loita emprendida para combater a tiranía de Galiza (...) a acción política e a acción cultural: a política, principalmente desde o exterior, e a cultural desde fóra tamén e desde dentro (...) non poden pretender que alá se fagan as mesmas cousas que eiquí; pero tampouco podemos acceder a cinguirnos a unha acción incolora, de vaselina e guante branco, que non produza noxo nos mandamáis peninsulares"*[32].

Y desde el interior se les respondía: *"Interesanos moito que os nosos irmáns que viven na emigración ou no exilio comprendan craramente as profundas razóns que motivan a nosa conducta. (...) A opinión galega -o mesmo que a opinión española en xeneral- deixou de crer nas posibilidades de restauración política da legalidade republicán-estatutista. Ninguén sabe o que pasará no futuro político español, máis todo o mundo sabe -ou cre, que é o mesmo- que, pase o que pase, a única cousa que non pode ocorrer é a volta ó pasado. Virá unha Monarquía carlista, ou liberal; virá unha república conservadora, ou democrática, ou socialista; virá unha Dictadura comunista; virá o moro Muza. O único que, en opinión da xente, non ha de vir, é a situación que había no ano 36."*[33].

Con la finalidad de zanjar las divergencias que habían surgido se aprovechó el viaje de algunos miembros del Consello, entre ellos Perfecto López, para celebrar una reunión. Se pretendía que llevaran a Buenos Aires un comunicado explicativo de su postura. Este encuentro tuvo lugar el año 1958 en Santiago, en la casa de Domingo García-Sabell. Se procedió, en ella, a dar lectura a un largo informe en el que el galeguismo interior manifestaba sus posiciones respecto a las cuestiones que eran objeto de divergencias con el galeguismo americano. El informe constaba de nueve capítulos, que fueron leídos cada uno por una persona diferente. Estos fueron *Cultura y Política* (Domingo García-Sabell), *Galaxia* (Xaime Isla), *A nosa posición* (Celestino Fdez. de la Vega), *Consello de Galiza* (Francisco Fdez. del Riego), *Castelao* (Cesáreo Saco), *Defensa dos nosos presos* (Fermin Penzol), *Acusacións que se nos fan* (Xesús Ferro Couselo), *As nosas queixas* (Manuel Beiras), y, por último, *Balance do noso labor e Conclusións* (Ramón Piñeiro)[34].

La principal cuestión estribaba en que el galeguismo *galaxiano* se negaba a aceptar al Consello de Galiza como representante de la totalidad del movimiento, y por lo tanto como órgano de dirección del mismo. El interior no estaba dispuesto a que la política galeguista se decidiera de manera ajena a la realidad gallega. El diálogo, que se continuó a través de la correspondencia, fue difícil. Y como escribiría Ramón P. el verano de ese año a Xaime Isla: *"Estamos pasando por un intre sumamente ingrato: o da consolidación da supremacía cultural galaxiana. Isto non se pode conquistar sin incomodidás e disgustos, sin que a xente -certa xente- se alporice e se revire. Pro temos que contar con eso. Máis como nós obramos pensando no futuro e non no puro momento presente, non temos que nos desacougar demasiado polas aitudes subxetivas de tipo individual. O peso ouxetivo da nosa obra será o que, ó cabo, rematará por se impoñer. Mentres que toda esa escuma de contentos e descontentos ocasionais irase esluindo na pura nada. (...). Agradezo de corazón a túa xenerosa e leal adhesión. Aínda nos quedarán varias batallas amargas, pero teño unha fe plena e rotunda na firmeza e transparencia da nosa liña ética"*[35].

Piñeiro se había convertido en el blanco de los enfrentamientos y ataques. No se llegó a ningún punto de entendimiento, y la cuestión quedaría abierta hasta bien entrada la democracia. Aunque estuvieron en contacto, caminaron cada uno por su cuenta.

El galeguismo de Galaxia continuó su labor. Un poco antes, en 1957, Xaime y Ramón habían ofrecido a un grupo de jóvenes con inquietudes literarias una nueva colección: *Illa Nova*.

4.- CONCLUSIONES

La importancia de este período, en el que se ensaya una nueva estrategia de acción en el movimiento galeguista, no hay que considerarla únicamente en su momento *estático*, sino también en su desarrollo futuro donde tenía su objetivo: la transición. Es necesario, por tanto, para su correcta valoración, un estudio en el que se examine el desarrollo de esta nueva orientación, poniéndola en relación con la asunción de la conciencia nacional por los ciudadanos, y la incidencia que sobre ellos tiene el galeguismo.

Sólo así podremos comprobar la realidad de esas palabras que Piñeiro había escrito en 1958: *"O galeguismo gañoulle a Franco, a través da acción cultural, unha batalla decisiva: a batalla do futuro"*[36].

Una de las características más destacables de este período será la decidida integración de Galicia en el proceso democrático español. Gracias a la actividad mantenida en la década de los 40, que convirtió a los *galaxianos* en sus representantes más genuinos. Los contactos se siguieron manteniendo activamente, ahora con las nuevas fuerzas que, de distinto signo ideológico, iban surgiendo: la Democracia Cristiana (Gil Robles y Jiménez Fernández); el grupo Funcionalista Europeísta (Tierno Galván); o el núcleo de intelectuales procedentes de la Falange: el neo-liberal de Laín Entralgo, y el de tendencia socialista de Ridruejo. Madrid, Bilbao, Barcelona y Galicia fueron escenario de diferentes reuniones entre las fuerzas de oposición, en las que los *galaxianos* procuraron estar siempre presentes. Conservaron la relación, junto al resto de fuerzas políticas, con las fuerzas del exilio, además de con los exiliados gallegos. Muchos de estos últimos residentes en Europa y, por lo tanto, conocedores de primera mano de la situación en el exterior, les recomendaban centrar su actuación en el interior y no preocuparse demasiado por las cosas del exilio[37].

Posteriormente, y animados por un aumento de la actividad política en la década de los 60, algunos jóvenes que participaban en esta comunidad cultural que había ido formando Galaxia, comenzarán a desarrollar las primeras organizaciones políticas. En 1963 nacerá el *Consello da Mocidade*, que dará lugar al nacimiento del *Partido Socialista Galego*, y al de la *Unión do Pobo Galego*. Constituidas, la mayoría de ellas, al abrigo de los hombres de la *Generación Galaxia*. La década de los 60 será también el momento en el que se adopte, por parte de los *galaxianos*, una decisión especialmente polémica, como fue el no retomar el PG. Argumentando que ningún partido podría ostentar en exclusiva el liderazgo del movimiento galeguista. Pero este aspecto se escapa a la acotación temporal de este trabajo.

Algunos autores han hablado de una *supuesta* superación del nacionalismo al tratar este período[38], en que se desplazaría un concepto político de nación a favor de un concepto cultural de la misma.

La consideración de Galicia como *comunidad cultural*, la centralidad que adquiere el objetivo de fomentar su conciencia nacional a través del desarrollo de su cultura, rompe con el nacionalismo precedente. Se ensaya ahora una nueva vía en la que se rechaza la posibilidad de que el galeguismo volviese a quedar sujeto a una única fórmula política, evitando de esta manera que la suerte del movimiento quedase ligada al éxito o fracaso de una única política.

Sólo al margen de las ideologías se puede hacer una cultura universal, sólo desde el desarrollo de la cultura se podrá incrementar la conciencia gallega. Como expondría en 1954: *"Compre decatarse de que facendo cultura galega facemos Patria. Por non séremos unha grande potencia política nin económica, o papel de Galicia no concerto dos pobos depende exclusivamente do noso rango cultural. Canto meirande sexa a nosa riqueza e o noso prestixio cultural, meirandes han de ser os noso dereitos e liberdades no futuro. Si agora mentres dura a tiranía franquista podemos desenvolver un gran rexurdimento da nosa cultura ata poñela a un nivel europeo, os sacrificios... terán unha plena e*

froitosa compensación 'política' no futuro. Esta obra será o mellor herdo que lles poidamos deixar ós que veñan detrás de nós[39].

Preservar lo que de permanente tiene el galeguismo, su ideal, 'la afirmación y el acrecentamiento de los valores esenciales de la personalidad integral de Galicia', y adecuarlo a la cambiante realidad social y política. Esta es, sin duda, la mayor aportación al movimiento galeguista que realizará la *Generación Galaxia*.

En este período incierto del franquismo, la lección de la historia parecía haberse aprendido. "A política do galeguismo, por ter unha raíz vital no país, foise anovando e acomodando ó suceder histórico. O rexionalismo, o nacionalismo, a ORGA, o Partido Galeguista, son algunhas das etapas de evolución histórica, Castelao formouse na etapa de transición do rexionalismo ó nacionalismo, foi nacionalista, foi despois un dos persoeiros do Partido Galeguista, e rematou sendo exiliado da democracia republicana española. El mesmo pasou, pois, por varias etapas políticas do galeguismo. Se vivise, aínda conocería e participaría nunha nova que agora está a nacer"[40].

NOTAS

* El presente trabajo se engloba dentro del proyecto N901 641.02 financiado por la Cátedra Filgueira Valverde. También tengo que agradecer la colaboración de Xaime Isla Couto, y de la Biblioteca de Ciencias Sociales de la Fundación Penzol.

- [1] Sobre la historia del galeguismo véase: BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R. (1982-84): *Historia contemporánea de Galicia*. A Coruña: Gamma, 4 vols. En especial tomo II; Del mismo autor, (1977): *El levantamiento de 1846 y los orígenes del galleguismo*. Santiago: Pico Sacro; BERAMENDI, J.G. y NUÑEZ SEIXAS, X.M. (1995): *O nacionalismo galego*. Vigo: A Nosa Terra; CASTRO, X. (1985): *O galeguismo na encrucillada republicana*. Ourense: Deputación Provincial, 2 vols.; MÁIZ, R. (1984): *O rexionalismo galego. Organización e ideoloxía (1886-1907)*. Sada-A Coruña: Eds. do Castro.
- [2] MÁIZ, Ramón (1986): "El nacionalismo gallego: apuntes para una hegemonía imposible" en HERNÁNDEZ, F. y MERCADÉ, F. (1986): *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Barcelona: Ariel, p. 221.
- [3] BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R. (1982-84): *Historia Contemporánea...* op. cit. tomo II, p. 394 y ss.
- [4] Ver: VILAS NOGUEIRA, X. (1975): *O Estatuto galego*. A Coruña: Ed. do Ruelro, p. 190 y ss. El reflejo del proceso estatuario en la prensa, ver en ROMÁN PORTAS, M. (1997): *Historia de la Voz de Galicia (1882-1939)*. Vigo: Universidade de Vigo, pp. 463 y ss.
- [5] Era requisito contar con el apoyo de 2/3 del censo. Ver: BERAMENDI, Justo G. y NUÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (1995): *O nacionalismo...* op. cit., p. 164.
- [6] Sobre la guerra civil en Galicia ver: WOUTERS, M. (ed.) (1993): *1936. Os primeiros días*. Vigo: Xerais; BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R. (1982-84): *Historia...* op. cit. tomo I, pp. 455 y ss.; FERNÁNDEZ, C. (1982): *El alzamiento de 1936 en Galicia*. Sada-A Coruña: Eds. do Castro; MÁIZ VÁZQUEZ, B. (1988): *Galicia na II república e baixo o Franquismo*. Vigo: Xerais; VARELA, I. y WOUTERS, M. (1991): "La guerra civil en Galicia", en AA.VV., *Historia de Galicia*. Vigo: Faro de Vigo, tomo IV, pp. 953-968.
- [7] Puede verse parte del proceso a Alexandre Bóveda en: BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R. (1982-84): *Historia...* op. cit., tomo I, p. 465.
- [8] Sobre la organización juvenil vinculada al Partido Galeguista, ver: ROJO, Arximiro (1987): *As Mocidades Galeguistas*, Vigo: Galaxia.
- [9] FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F. (1990): *O río do tempo. Unha historia vivida*. Sada-A Coruña: Ed. do Castro, p. 141. Citado en BERAMENDI, J.G. y NUÑEZ SEIXAS, X.M. (1995): *O nacionalismo...* op. cit., p. 187.
- [10] CASARES, Carlos (1991): *Ramón Piñeiro. Unha vida por Galicia*. A Coruña: Fundación Caixa Galicia, pp. 53 y ss.
- [11] *Galeuzca* fue un acuerdo que firmaron catalanes, vascos y gallegos en el que se planteaba la defensa de los intereses de los tres pueblos de cara al mantenimiento, desarrollo, y consecución en el caso de Galicia, de los estatutos de Autonomía. La primera alianza fue firmada por Pau Vila, Manuel de Irujo y Alfonso R. Castelao el 25 de julio de 1934 en Compostela. AGUILERA, Salvador (1988): "Siempre Galeuzca", suplemento "Los domingos de la Voz", *La Voz de Galicia*, 1 de noviembre, pp. 6 y 7.
- [12] Ver: BENET, Josep (1991): "O meu Ramón Piñeiro", en AA.VV.: *Homenaxe a Ramón Piñeiro*. A Coruña: Fundación Caixa Galicia, pp. 161-165.
- [13] PIÑEIRO, R. (1991): "Balance do noso labor", *Grial*, n. 111, tomo XXIX, p. 384. (Original de 1958).
- [14] CASARES, C. (1991): *Ramón Piñeiro...* op. cit., p. 64.
- [15] Ver: MOSQUERA, Evaristo (1991): "A detención de Ramón Piñeiro", en AA.VV.: *Homenaxe...* op. cit., pp. 157-160.
- [16] Conversación con Xaime Isla. Aparecen datos también en la entrevista recogida en FREIXANES, V. (1976): *Unha ducia de galegos*. Vigo: Galaxia, pp. 165-181.
- [17] Ver: CALDUCH CERVERA, R. (1993): *Dinámica de la sociedad internacional*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, pp. 45-83.
- [18] PIÑEIRO, R. (1991): "Balance do noso labor", *Grial*, n. 111, tomo XXIX, p. 387. (Original de 1958).
- [19] *Ibidem.*, p. 380.
- [20] FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F. (1991): *A Xeneración Galaxia*, Vigo: Galaxia.
- [21] ISLA COUTO, Xaime (1991): "Ramón e Galaxia", en AA.VV.: *Homenaxe...* op. cit., p. 54.
- [22] BERAMENDI, J.G. y NUÑEZ SEIXAS, X.M. (1995): *O nacionalismo...* op. cit., p. 194.
- [23] *Ibidem.*, p. 2.
- [24] FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F. (1991): "Ramón e Grial", en AA.VV.: *Homenaxe...* op. cit., p. 67-72.
- [25] PIÑEIRO, R. (1991): "Acusacións que se nos fan", *Grial*, op. cit., p. 363. (Original de 1958).
- [26] PIÑEIRO, R. (1954): *Informe Unesco*. Archivo personal de Xaime Isla Couto.
- [27] PIÑEIRO, R. (1954): *Nova orientación do galeguismo*. Archivo personal de Xaime Isla Couto.
- [28] ISLA COUTO, X. (1991): "Ramón e Galaxia" en AA.VV.: *Homenaxe...* op. cit., p. 65.
- [29] PIÑEIRO, R. (1991): "Acusacións que se nos fan", *Grial*, op. cit., p. 353-356. (Original de 1958).
- [30] Ver: SUÁREZ PICALLO, R. (1991): "Carta de Ramón Suárez Picallo", en *Grial*, op. cit., p. 403. (Original de 1959).
- [31] BERAMENDI y NUÑEZ SEIXAS (1995): *O nacionalismo...* op. cit., p. 180.
- [32] Editorial "Política e Cultura", *A Nosa Terra*, n. 486, 16.11.195, p. 1. Citado en BERAMENDI y NUÑEZ SEIXAS (1995): op. cit., p. 200.
- [33] PIÑEIRO, R. (1954): *Nova orientación do galeguismo*. Archivo personal de Xaime Isla Couto.
- [34] Editor (1991): "Introducción", *Grial*, op. cit., 1991, p. 336.
- [35] PIÑEIRO, R. (1958): Carta a Xaime Isla. Julio de 1958, sin día ni lugar. Archivo personal de Xaime Isla Couto.
- [36] PIÑEIRO, R. (1991): "Cultura e política", *Grial*, op. cit., p. 380.
- [37] PIÑEIRO, R. (1991): "Balance do noso labor", *Grial*, op. cit., p. 387.
- [38] BERAMENDI y NUÑEZ SEIXAS (1995): *O nacionalismo...* op. cit., pp. 199-205.
- [39] PIÑEIRO, R. (1954): *Nova orientación do galeguismo*. Archivo personal de Xaime Isla Couto.
- [40] PIÑEIRO, R. (1991):